

Revista católica quincenal ilustrada

Administración: Pasaje Coloma Poniente, Nº 7.

"Todos vuestros esfuerzos (por el bien) serán frustrados si no sabéis manejar el arma defensiva y ofensiva de la buena prensa."—Pío X.

Publicación del "Círculo Pío X"

Con las debidas licencias.

"Dichoso el que lleva en su mente un ideal y trabaja por realizarlo."

PASTEUR.

SUMARIO:

Año III.

Guatemala, 15 de Agosto de 1913.

Núm. 16.

Tipografía Sánchez & de Guise
8ª Avenida Sur, Nº 24.

"EL IDEAL"

Se publicará los días 1º y 15 de cada mes.

Cada número constará de 36 páginas y contendrá 3 ó más grabados.

Redactor Responsable: **J. J. Mendía F.**

Administración: **Pasaje Coloma, Poniente, Nº 7.**

Toda correspondencia deberá dirigirse al señor Administrador de "El Ideal."

La colaboración será solicitada. — No se devuelven originales.

PRECIOS:

En la República 1 año	$ 42.00	moneda nacional.
,, ,, ,, 6 meses	22.00	,, ,,
,, ,, ,, 1 mes	4.00	,, ,,
Número suelto	2.00	,, ,,
En el exterior 1 año	2.50	oro americano.
,, ,, ,, 6 meses	1.50	,, ,,

Anuncios, por cada inserción:

1 página	$ 50.00	moneda nacional.
½ ,,	28.00	,, ,,
¼ ,,	15.00	,, ,,
⅛ ,,	8.00	,, ,,

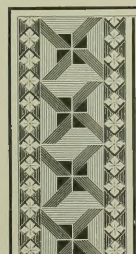
Anuncios extranjeros:

1 página	$ 3.00	oro americano.
½ ,,	1.75	,, ,,
¼ ,,	1.00	,, ,,

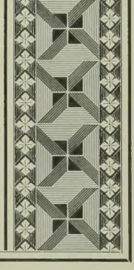
Agentes para anuncios extranjeros: VICTOR M. ALCANTARA y CIA.

AGENTES:

Antigua G.	Don J. Fidel Quintanilla.
Amatitlán	Señor Licenciado Don Martín Ordóñez.
Cobán	Señorita Ester Coronado Mota.
Comalapa	Señor Don J. Vicente González.
Comayagüela (Honduras)	R. P. Pío Baldisserotto.
Chiquimula	Señora Doña Leonor S. v. de Calderón.
Chiché	Señor Don Abraham J. Barrios.
Cuilapa	Señor Licenciado Don Juan Fortuny
Escuintla	Señorita Juana García.
Flores (Petén)	Señor Don Julián A. Pinelo.
Mazatenango	Señor Don J. Tránsito Alonzo.
Patzum	Señora Doña Trinidad J. v. de Ralón.
Rabinal	Señor Don Antonio Valdizón.
Santa Lucía Cotz.	Señorita Teresa Molina C.
San Antonio Suchitepéquez	Señor Don Hermenegildo Morales.
San Andrés Iztapa	Señor Don Manuel de J. Cortés.
San Cristóbal V.	Señor Don Benjamín J. Gómez.
San Martín J.	Pbro. Don Vicente Aguilar J.
San Marcos	Señor Don Juan Francisco Maldonado.
San Juan S.	Señor Don Manuel Téllez.
Santa Catarina Pinula	Pbro. Don Pedro O. Barrientos.
Sumpango	Señor Don Carlos Castellanos y S.
San Salvador (Rep. El Salvador)	Señor Don Manuel Palomo.
Sololá	Señores Luis Zúñiga y Felipe de Jesús Quintana.
Sta. Ana (Rep. de El Salvador)	Señorita Juana Olivares







EL AHORRO MUTUO

Sociedad Anónima establecida en el año de 1903.

GUATEMALA

CAPITAL AUTORIZADO $ 1.000,000.00.

Admite toda clase de depósitos devengando un interés anual.

Da dinero á interés á largos y á cortos plazos, con hipoteca ó garantías que estén dentro de sus reglamentos.

Emite Pólizas de Ahorro, Libretos de Ahorro, Pólizas de Seguros de Vida.

Para mayor información, pídanse prospectos á la Oficina principal.

SORTEOS MENSUALES

R. E. MONROY,
GERENTE.

BANCO DE GUATEMALA

Establecido el 15 de Julio de 1895.

Dirección cablegráfica: "GUATEBANCO," Guatemala.
Códigos en uso: A. B. C. 4ª y 5ª Edición; A. 1.; Liebers; Western Union; Bloomer; Pibco.

Estado Semestral, 31 de Diciembre de 1912.

Capital Autorizado	$ 10.000,000.00
Capital suscrito y totalmente pagado	2.500,000.00
Fondo de Reserva	5,564,262.76
Fondo para Eventualidades	1.600,000.00

Corresponsales en el Extranjero:

New York: Messrs G. Amsink & Co.; Messrs J. W. Seligman & Co.; y The National City Bank of New York.
San Francisco: The Anglo and London Paris National Bank of San Francisco.
New Orleans: Whitney Central National Bank.
Paris: Messrs de Neuflize & Cie.
Londres: Deutsche Bank (Berlin) London Agency y Messrs A. Ruffer & Sons.
Hamburgo: Deutsche Bank Filiale Hamburg; Messrs L. Behrens & Sohne; Messrs Schroder Gebruder & Co. y Mr. Carlo Z. Thomsen.
Madrid: Señores García Calamarte & Co.
Barcelona: Banco Hispano Americano y Señores García Calamarte & Co.
Roma: Banca d'Italia.
Milán: Crédito Italiano.
México: Banco Nacional de México,

AGENCIAS.—*Antigua:* José Troccoli.—*Escuintla:* Rafael L. Gavarrete.—*Cobán:* Ricardo Sapper.—*Coatepeque:* Máximo Stahl & Co.—*Livingston:* Ferrocarril Verapaz.—*Mazatenango:* Carlos Mirón.—*Ocós:* Ferrocarril de Ocós.—*Retalhuleu:* Noltenius & Co.—*Zacapa:* Samuel Ascoli & Co.—*Pochuta:* C. Mirón & Co.—*Salamá:* Ernesto Boesche.—*Jutiapa:* Julio Drago.

DIRECCION:

ADOLFO STAHL. **D. B. HODGSDON.** **JOSÉ R. CAMACHO.**

Gerente, **C. GALLUSSER.**

EL IDEAL

Revista católica ilustrada de literatura, instrucción, información y variedades.

Publicada por el "Círculo Pío X" los días 1º y 15 de cada mes.

Dirección y Administración: Pasaje Coloma Poniente, número 7.

AÑO III. GUATEMALA, C. A., 15 DE AGOSTO DE 1913. NÚMERO 16.

Tipografía Sánchez & de Guise
8a Avenida Sur, Nº 24

Importancia de los Círculos Católicos

Discurso pronunciado en el Colegio de Infantes de esta Ciudad por el R. P. Fr. Alfonso A. Vega O. P. en la velada que el "Círculo Pío X" celebró el día de su fiesta patronal, 22 de Junio de 1913.

(Concluye).

POR eso el hacer revivir en la sociedad la vida cristiana y ejemplar, el trabajar porque la juventud vuelva á Dios á quien ha abandonado, le conozca en cuanto es posible en la tierra y observe los demás deberes que el hombre tiene obligación de cumplir, es entre las obras grandes y elevadas, la más grande, la más elevada y la más acreedora al aplauso sincero de todo hombre de buena voluntad y sano criterio.

Como del árbol nace el fruto así también de la falta de educación religiosa nace el que las relaciones entre las diversas clases de la sociedad no sean armoniosas y tiendan á relajarse cada vez más y más; porque se ha quitado la causa de toda armonía que es Dios, nace el que haya oposición de clase á clase, se profesen un odio que antes era desconocido y el inferior maquine constantemente contra el superior; nace la cuestión social con las funestas consecuencias que en el viejo continente ya se están palpando. Hasta el presente no ha habido en estos países más que pequeños chispazos, presagios de que la tormenta puede llegar á estas ciudades vírgenes y, entonces, aquí, donde no hay la tradición que en Europa existe que detiene al hombre y de la cual difícilmente se desprende, esta cuestión social puede ser de efectos desastrosos y sembrar la ruina y la desolación en los campos y en las ciudades.

Atajarla antes de que prenda fuego y estalle, hacer que las relaciones sociales no se entibien, ni se rompan definitivamente, si no que se unan cada vez más y más y vuelva la familiaridad y el verdadero amor que antes había entre el patrón y el obrero, el capitalista y el proletario, es, sin duda ninguna, una de las obras más meritorias y patrióticas que hacerse pueden. Tal es la obra de los círculos católicos: unir las clases de la sociedad, hacer desaparecer el odio entre el capital y el trabajo, fomentar la ayuda mutua que unas á otras deben prestarse, estudiar detenidamente esta cuestión que hoy en día preocupa á los grandes pensadores del mundo y buscar la solución á este problema del cual depende el bienestar ó la ruina de los pueblos.

Otra de las causas, y quizá la más poderosa del estado nada halagüeño de la sociedad y de esa insubordinación que hay del súbdito para con el representante de la autoridad, del inferior para con el superior, del hijo para con el padre, y que hace inútiles los más titánicos esfuerzos, es, á no dudarlo, la lectura de los libros de ideas disolventes donde se inculca una libertad que es libertinaje y un sensualismo que, proporcionado en

pequeñas dosis, va filtrándose poco á poco, apagando la luz de la verdad en las inteligencias, encubriéndolas con el tupido velo del error, envenenando las almas, precipitándolas en los vicios más inmundos y degradantes, haciendo del hombre una bestia, ó inutilizándole para toda empresa elevada, para todo sentimiento noble y para toda acción generosa é imposibilitándole para trasmitir una vida fuerte y vigorosa á los que llevarán su misma sangre. La lectura de los libros pornográficos es la causa del decaimiento de las razas, que ya comienza á sentirse, y de las enfermedades más terribles y repugnantes que actualmente hay que lamentar.

El escritor de libros antireligiosos é inmorales es semejante al hombre que empuñando la picota destruye el edificio que todavía puede prestar grande utilidad, porque así como éste no deja más que escombros, así el escritor malsano destruye las buenas costumbres, siembra los vicios en la sociedad y la inutiliza para toda obra provechosa. El escritor de libros pornográficos es de peor condición que el hombre sin corazón y sin entrañas que blandiendo el puñal homicida, despoja de la vida á aquel de quien depende la existencia de una familia. Es mucho peor que ese monstruo de nuestros días, llamado anarquista, el cual friamente prepara la bomba destructora, la arroja cuando más víctimas puede hacer y se goza en su diabólica obra viendo derrumbarse los edificios y perecer horrorosamente las víctimas que él ha hecho con su atentado, las cuales no tienen otro delito que el no pensar como él piensa ó no pertenecer á la clase que él pertenece. Y es peor que todos estos, porque quien arma el brazo del criminal, y quien alienta y mueve la mano del anarquista para que lleve á cabo su acción salvaje, es el escritor de ideas disolventes y malsanas. Sin embargo, ¡se aborrece al criminal, se execra al anarquista, se le considera como un monstruo y se huye de él; y al escritor que ha sembrado en el corazón del uno y del otro la semilla del crimen se le estrecha la mano, se le recibe con toda consideración y se le admite á nuestra amistad cuando sobre él debía de recaer el anatema de la sociedad entera!

Seguramente que si á las lecturas nocivas se les diera la importancia que merecen, no habría esa indulgencia altamente perniciosa que se les concede, ni habría padre de familia que á sus hijos permitiera semejantes lecturas, ni tendríamos que lamentar tantas y tan frecuentes desgracias como lamentamos. Es necesario desengañarse, si detenidamente examinamos la causa por qué tal hombre puso fin á sus días, por qué el joven que era la esperanza de una familia, se ha entregado á todos los excesos, ha perdido su dignidad y la sociedad ve en él con sobrada razón á un ser perjudicial; porqué la joven que debía ser el ángel de la sociedad, no estima ya su honor y lo vende en pública subasta cuando debería conservarlo como tesoro inapreciable, nos encontraremos con que la causa de todos estos males, principalmente, ha sido la lectura de novelas pornográficas ó de libros de ideas disolventes.

Cuanto llevamos dicho de las lecturas inmorales puede aplicarse á las malas compañías y diversiones inhonestas.

Levantar, por lo tanto, una muralla entre el joven y las malas lecturas, las compañías nocivas y las diversiones peligrosas; apartarle para que este veneno no se le infiltre, le cambie radicalmente y pierda su honorabilidad y desaparezcan las buenas costumbres que sus padres le inculcaron, es, á no dudarlo, hacer un bien inmenso al individuo y á la sociedad de que forma parte; porque preservado el joven de ese virus mortal, la sociedad podrá confiadamente contar con un miembro que le prestará útiles servicios, contribuirá con su honorabilidad y con su trabajo al progreso de la misma, no le negará su concurso en las serias y trascendentales dificultades en que se encuentre, ni se intimidará en los trances apurados, ni ante los peligros, antes bien los afrontará con serenidad y en él encontrará un apoyo decidido para salvarlos y salir de ellos victoriosa.

Tal es el objeto de los círculos católicos: alejar á sus miembros de las compañías nocivas, apartarles de las diversiones peligrosas, convencerlos de que deben abstenerse de las malas lecturas, preservarles de toda inmoralidad y de todo cuanto tienda al relajamiento de las costumbres y ser un muro que impida á

las pasiones sofocar á la voluntad y oscurecer á la inteligencia para que iluminando ésta á aquella con la luz de la verdad, camine el joven por las sendas de la equidad y de la justicia, de la virtud y del verdadero progreso.

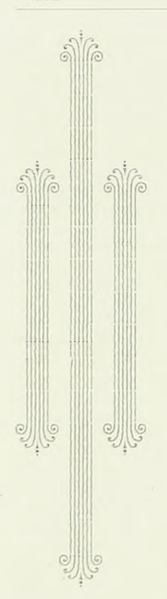
Ahora bien, si los círculos católicos, tanto en el fin que se proponen como en los medios que emplean para conseguirlo, no buscan otra cosa sino el bien del individuo y de la sociedad, según hemos visto en el ligero análisis que hemos hecho, si en verdad ellos pueden ser uno de los remedios eficacísimos para los grandes males que afligen á la sociedad, los que pueden reparar lo que ya se ha caído del edificio social, impedir que continúe el derrumbamiento, fortificarle y robustecerle formando ciudadanos probos, varoniles y libres del virus destructor de la inmoralidad ¿cuál deberá ser nuestra conducta para con estos círculos? ¿nos contentaremos con admirar su utilidad y dejaremos que la apatía se apodere de nosotros? ¿los veremos con indiferencia y les negaremos nuestra ayuda y nuestro concurso por insignificantes que éstos sean? El momento es crítico y no hay más remedio que elegir: ó con las enseñanzas católicas ó con el enemigo de la sociedad, de la familia y del individuo; porque si os cruzáis de brazos, si os metéis en vuestras casas ¿sabéis lo que hacéis con esa frialdad, esa apatía y esa indiferencia?: dejar el camino expedito á vuestro enemigo quien, al ver que los obstáculos han desaparecido y que no hay quien se oponga á sus planes, tomará nuevas posiciones, escalará los lugares desde donde pueda herir sin ser molestado y, cuando menos lo penséis, cuando estéis más descuidados echando vuestras cuentas para adelante, cuando creais que la paz os rodea por todas partes y la felicidad os sonríe, vendrá sobre vosotros, sobre vuestra familia, sobre la sociedad entera, y como ya entonces la resistencia no será posible, arrasará cuanto hay de bueno y de santo para levantar sobre esas ruinas el edificio de la inmoralidad y de la impiedad.

No miréis los obstáculos que los círculos, como auxiliares de los principios católicos, han de encontrar en su desarrollo, ni las dificultades que tendrán que vencer, ni las contradicciones de que serán objeto, ni tampoco las deficiencias que nunca faltan; porque no faltaron en la sociedad de Jesús en que hubo un Judas; mirad al fin nobilísimo que se proponen y los beneficios sin cuento que pueden traernos y esto os alentará á secundar con entusiasmo su obra regeneradora.

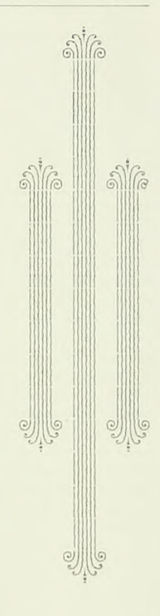
Cuando el pueblo de Israel, por medio de Moisés, recibió el mandato del Señor de salir de la tierra de Egipto, donde tantas penalidades y humillaciones había recibido é ir á la tierra de promisión, no preguntó el tiempo que tardaría en su jornada por el desierto, ni los enemigos que saldrían á su encuentro para impedirle llegara á tomar posesión de la tierra que manaba leche y miel, ni las dificultades que tendría que vencer, ni se preocupó siquiera de lo que había de comer en el largo viaje que se le ordenaba. Y porque estuvo pronto para ejecutar el divino mandato y puso toda su confianza en el Señor, en los cuarenta años que duró su peregrinación por el desierto no le faltó un solo día el auxilio del poder de Dios. El maná caía diariamente del cielo para alimentar al pueblo; destruidos eran cuantos enemigos querían oponerse á su paso y la sombra divina le cobijaba preservándole de los rigores del sol é iluminándole en la noche para que no equivocara el camino que se le había trazado.

Los círculos católicos van en busca de esa tierra de promisión; la sombra benéfica de la Iglesia Santa del Señor los cobija y los defiende; agrupémonos en torno de ellos como se agrupó Israel en torno de Moisés; militemos en su filas como buenos soldados y no miremos ni lo largo, ni lo áspero ni lo estrecho del camino, sino la promesa de bienestar y de felicidad que ha hecho Cristo á los que le siguen y propagan sus doctrinas y nuestras esperanzas no se verán defraudadas; porque el Espíritu Santo nos dice claramente que: *Donde están dos ó tres congregados en su nombre, allí está El en medio de ellos.*

Fr. Alfonso A. Vega, O. P.







La Virgen de la Consolación.
(De una escultura.)

SECCION PIADOSA

CALENDARIO

AGOSTO

Tiene 31 días - Segunda quincena - Año 1913.

16 SABADO.—Los santos Roque y Jacinto confesor.

17 DOMINGO.—*Señor San Joaquín*, padre de la Santísima Virgen. Los santos Julián y Pablo mártires.

18 LUNES.—La Coronación de Nuestra Señora, santa Elena Emperatriz y san Lauro mártir.

19 MARTES.—San Luis obispo y san Magín mártir.

20 MIERCOLES.—San Bernardo abad, confesor y doctor, y san Samuel profeta.

21 JUEVES.—Santa Juana Francisca viuda, san Fidel y san Maximiliano mártires.

22 VIERNES.—Los santos Timoteo y Filiberto mártir.

23 SABADO.—*(Vigilia)*. San Felipe Benicio confesor.

24 DOMINGO.—*Fiesta del Sagrado Corazón de María*. San Bartolomé apóstol y san Patricio obispo.

25 LUNES.—San Luis IX rey de Francia, confesor.

26 MARTES.—San Ceferino papa y san Adrián mártir.

27 MIERCOLES.—La Transverberación del Corazón de Santa Teresa y san Cesáreo obispo.

28 JUEVES.—San Agustín obispo y doctor.

29 VIERNES.—La degollación de san Juan Bautista y santa Sabina virgen mártir.

30 SABADO.—Santa Rosa de Lima virgen, patrona de América.

31 DOMINGO.—San Ramón Nonnato y san Arístides.

JUBILEO CIRCULAR

16, Carmen; 17, 18, 19, 20, 21 y 22, Concepción; 23, 24 y 25, San Francisco; 26, 27 y 28, San Agustín; 29, 30 y 31, Santa Rosa.

CULTOS

DIA 19.—Exposición del Santísimo Sacramento en San José y el Carmen.
DIA 25.—Fiesta en San Francisco.
DIA 30.—Fiesta en la Catedral y Santa Rosa.



La Asunción de la Santísima Virgen

CERCA de veintitrés años, según tradición, había estado sola la Inmaculada Madre de Dios, esperando cada día, cada hora, cada instante, el momento verdaderamente feliz de reunirse á su amado Hijo. Las mujeres piadosas que por amor la acompañaban y la asistían eran testigos constantes de sus continuos suspiros por ver llegado el día de su venturoso tránsito, sin que por eso hubiese en su espíritu inquietud, turbación ni acritud. No, María ansiaba la aurora del eterno día, sin esos desequilibrados sentimientos que en los humanos rayan en desesperación ó locura, cuando no se ven colmados sus deseos. Juan, el discípulo predestinado, era el más fiel y solícito compañero de la Excelsa Madre. Mas, ni los cuidados y ternura de las buenas mujeres, ni el afectuoso esmero del Apóstol, hacían que un solo segundo, se desviase la mente, el corazón y el alma de la vista de su Hijo. Su soledad era cual si ningún ser viviente la rodeara.

El Eterno no la llamaba aun.

Estaba muy desamparada la principiante Iglesia, necesitaba que la presencia de la Augusta Señora confortara y guiara al apostólico gremio; y mientras se consolidaban en sus almas las virtudes y mientras los numerosos adeptos aprendían de tan sublime Maestra, era preciso que permaneciera sobre la tierra; y mientras mayores servicios prestara á la humanidad, mayor gloria recibiría después. ¿A dónde acudirían los hijos si la Madre los hubiese dejado?; ovejas entre lobos, ¿á quién volvían la vista, sin pastor?

Llegado que hubo el instante determinado por la Sabiduría Increada, la divinal Señora recogida en alta contemplación se durmió en el Señor.

Rodeada de once apóstoles varios de ellos venidos de lejanas tierras, y de las piadosas amigas que vivían de su aliento y gozaban de su vista, se trasladó su alma por ministerio de ángeles al eterno Gozo. Vinieron por Ella espíritus celestiales.

El Hijo glorioso é inmortal se adelantó á recibir en el abrazo eterno de su amor á la que en la tierra le dió albergue en la pureza de su seno.

El dolor de los apóstoles fácil es conjeturarlo. Quedaban huérfanos, en un mar sin orilla, en nave sin piloto, entre olas rugientes. ¿Qué mayor consuelo tendrían después, sin la presencia de su Madre, que buscarla en su sepulcro?

El Apóstol Tomás llega providencialmente tarde, sabe que su Augusta Señora y dulce Madre ha muerto; lleno de mortal tristeza pide á sus hermanos en el apostolado que lo lleven á donde descansa el cadáver de su Reina para contemplarla y venerarla por última vez; van todos y con ellos las buenas judías llegan al sepulcro, levantan la pesada losa y, ¡oh prodigio! El blanco traje, la perfumada sábana que la envolvía y las flores del campo que sobre ella regaron están, y nada más. Perfumes, cantos, armonías, celeste claridad, eso hallaron los asombrados discípulos. Miriadas de querubes transportaban el precioso tesoro. El sacrosanto Cuerpo llegaba á la Mansión de la Gloria. A cada uno camunica un Angel del Empíreo la Asunción de su Reina.

Entre tanto las Jerarquías todas abatiendo sus blancas alas, salen á recibirla en aquella hora. Los justos que desde Abel esperaban la Mujer ofrecida en el paraíso, entonan himnos de alegría y bendición. Los Profetas que cual Elías la vieron antes de su nacimiento, los Patriarcas que la esperaron, las mujeres que en el Viejo Testamento la figuraron, todos, todos salieron en lucidísima é imponderable procesión.

Los ángeles con sus músicos instrumentos, los justos y los santos, con sus cánticos y alabanzas precedían el inenarrable cortejo.

La Augustísima Trinidad la llama: Ven del Mundo Hija predilecta, llega á tu trono, Madre inmaculada, goza de tus dominios, Esposa queridísima. ¡Ven, pasó el invierno y con él, las escarchas y los hielos! Ven y serás coronada como Emperatriz de los Cielos.

Ven, y toma el cetro de tu poder y después de tu Hijo, serás la Señora y Reina del Edén y de la Tierra.

Sube, decían, más allá de nuestros tronos, los santos y los ángeles, pues la Madre de Dios debe asentarse en especial trono. Y nosotros, decían los Serafines, le formaremos un dosel con nuestras alas y pondremos á los pies de la Señora, las rubias cabezas de los principados. Coronémosla, dijo la Inefable Trinidad, con el Sol y con la Luna, con estrellas y con espíritus felices; porque es la pura criatura que llenó y llenará los siglos con su santidad y su grandeza. Y María sube y llega al trono que su Padre celestial le preparara desde siglos infinitos, donde el poder, la sabiduría y el amor tejieron ricos cojines como hechos de ideal orfebrería.

El egregio cortinaje que orna aquel Sitial, tiene la blancura de las nieves del Himalaya, la suavidad del plumón de los cisnes; el oro que lo recama más brillante es y más puro que los rayos del Sol del medio día; la luz que en efluvios y cascadas se difunde de ese trono deslumbra y extasía; los perfumes que se exhalan de las flores celestiales que lo adornan son más vivos y embriagantes, que los bálsamos y esencias del Oriente.

Los cielos y los mares; las praderas y los bosques; los volcanes y montañas; los céfiros suaves y el aquilón bravío; las flores y los pájaros; la tierra toda, los astros incontables, el éter infinito y las almas inmortales, todo lo creado envió sus presentes de belleza y sus homenajes de obediencia á la que subía del mundo para ser Emperatriz de la eternal Mansión.

Elvira Parral.



LITERATURA Y VARIEDADES

REHILETES DE CONTROVERSIA

Lo que es al Catolicismo le va pasando ya la moda. Desde que los espíritus fuertes—que por incomprensible paradoja son los más débiles de espíritu,—se han convencido de que por el camino de Roma hay menos gangas que por los atajos de la despreocupación, ya no sale bachiller flojo ni escribidor chirle que no alce la profética voz para vaticinar la muerte de la ortodoxia. Y á este paso, no es que los días de San Pedro estén contados, sino que a las bóvedas de las basílicas se desploman y sólo escombros quedarán en plazo breve: la inminencia de la catástrofe es aterradora para los católicos y regocijada para los nuevos apóstoles de la humanidad. *Fray Veraz*, bachiller de monacal pseudónimo, así lo afirma; y cuando tal dice todo un graduado, en cuyas sienes de cinco lustros florece el laurel del primer paso académico, hay que tomar en serio sus apotegmas y meditar profundamente sus conclusiones.

¡Oh, Fray Veraz de mis entretelas!, y cómo te agradecería hasta más allá de la tumba eso de que me abrieras los ojos á la luz y me limpiaras el alma de esta herrumbre de preocupaciones que me ha impedido hasta hoy contemplar la ruina próxima del Pontificado! Tú, que sin freno que contenga tu fantasía, piensas libremente ajeno de cuidados y sin acicate que espolee tu vanidad, arrienda hacia acá y detén la carrera de

tus devastaciones y díme en qué fuentes milagrosas de sapiencia barata has empapado tus famosas entendederas al punto de producir engendros tan despampanantes como tu última filípica contra el Catolicismo. Si tú predicas con la autoridad de tu intelecto, yo apelo á las ajenas, á ver si con sus ejemplos alcanzo hacerte entrar en los trotes del buen sentido.

No es que yo quiera cecordar á Leibnitz, el cerebro más poderoso de la pensadora Alemania, para ponerte ejemplos de ultrasabios que han rendido homenaje al Catolicismo con todo y ser ellos protestantes, porque don Godofredo tiene sobre sí el polvo de varias generaciones, y el riesgo que tú vaticinas y la catástrofe que anuncias son cosas para mañana; ni te traigo otra vez á cuento á Lord Macaulay, porque eso de repetirse es peculiar á los frailes veraces, á los cebollinos y rábanos mondados, y mejor te pusiera ante los ojos á Gladstone que es de las más altas cumbres, no ya sólo de la vieja Albión sino de la Europa entera, para que vieras cómo los pensamientos brotados debajo de aquellos venerables cabellos de nieve parecían lirios ofrendados en los altares de Roma.

El Catolicismo se va; y por eso, talvez en despedida, el arzobispo de Baltimore es llevado y traído como la figura más importante de la religión en los Estados Unidos, y en el día de gracias que la Nación consagra á la Divinidad, el Cardenal Gibbons ha ocupado el puesto de honor en el Capitolio y ha dirigido las preces en nombre del pueblo más poderoso del mundo, respondiéndole con fervoroso respeto los pastores de las mil sectas diversas del Cristianismo.

Y si de los países del Norte, de protestantes sajones, dirigimos la mirada á las lenguas latinas, veamos, frater verídico, á Enrique Poincaré, pozo de ciencia y exponente genuino de la cultura francesa, matemático, astrónomo, sabio por los cuatro costados y de reputación mundial, creyente á machamartillo, papista como un ultramontano, católico como el que más, que muere entre absoluciones de sotanas y asperges de agua bendita, sembrando luto y dolor en toda la Francia, que se inclina reverente ante su nombre.

Y ¿qué me dirás, veracísimo fráter, de aquella Montaña de Sabiduría que asombró al mundo desde los riscos de Santander, última palabra de la crítica, símbolo y resumen de la ciencia, honor de su siglo y de su raza que se envanecen con abarcar á semejante monstruo del entendimiento humano? Pues pásmate, hermano verdadero; que el vuelo de águila de Menéndez Pelayo, con todo y no ser igualado por mortal alguno de su tiempo, no traspasó jamás la órbita del escolasticismo ni se salió un ápice de las lindes de la ortodoxia.

Pues si el sabio español y el matemático francés, el purpurado yanqui, el filósofo alemán y el estadista britano columnas milenarias son del romanismo, descuidados pueden orar en el templo los católicos, sin pena á que tú, Sansón trasquilimocho, lo eches por tierra al empuje de tus rabietas inofensivas. Crece, hombre, crece en fuerzas y cabellos, que si ahora se te tomó el pelo como quien no quiere la cosa, cuando enmelenes como un Absalón se te podrá colgar del árbol de lo ridículo *per saecula saeculórum.*

El Vaticano va de caída; sólo que á veces hay un Canciller de Hierro, factótum en un imperio militar que es cuna de la Reforma, que busca en el Pontífice al árbitro de un conflicto europeo. Los curas acaban; sólo que los jesuítas cobran diariamente nuevo poder y mayor influencia en países tan atrasados como los de Norte América, y los misioneros pululan por todo el Orbe. El Pontificado vacila en sus cimientos; pero sucede que, como hoy, toda Europa pende de la actitud del antiguo patriarca de Venecia y espera que tienda la diestra consagrada para dar fin á la guerra de Oriente: merma sus prestigios; y con todo, el jefe de la iglesia rusa y los patriarcas cismáticos griegos reconocen la necesidad de una aproximación hacia los sucesores de San Pedro. La Iglesia se divide; sólo que, como en la tierra de Fray Veraz, tal hecho se presenta para

dar ser y vida á nuevos obispados por la importancia creciente sin cesar de las sedes primitivas. El Catolicismo perece; sólo que á sus funerales no asistirán los sacerdotes de otras creencias, porque ya estarán todos enterrados y olvidados. Claro que sí, por más que por encima de ellos flote como una bandera de triunfo la incredulidad absoluta del Fratello Verace, que no cree más que en su propia infalibilidad.

¡Oh, frailecito de mis entrañas: vuelvo á clamar con tu sapiencia y de nuevo te invoco! Ven acá y sigue mis consejos, indicaciones de discípulo tuyo, advertencias de neófito que te venera, palabras de prosélito que te seguirá obediente: si quieres que la Iglesia decline y que de sus filas se aparten los creyentes, toma tu erudición de almanaque, tu estilo de batán, tu prédica de Gerundio y tu saber de pacotilla; atavíate con todo ello, haz el esfuerzo más grande en tus pensaderas y pónte con semejante bagaje á la obra más decisiva de exterminación: defiende al Catolicismo. Defiéndelo, y te juro por tu ánima que queda desacreditado en dos palotadas: hazte ortodoxo y escribe en favor de Roma, y ya verás cómo tambalea el Papado. Mientras tal no hagas, bien se está San Pedro en Roma; que no es tiempo de que medren apostasías. Fraile eres, y Veraz de paso; y si de orden seráfica saliste para atacar á tus cofrades, no creas que te valgan cosa tus embestidas de renegado. Fraile contra Roma, mal á su corona. Tócate la tuya, pásate por la tonsura la mano pecadora y díme, hombre de Dios, si tienes que retirarla porque algo hierva adentro. Mas, no: no toques irreverente la máquina pneumática fenomenal en que encierras el horror de la Naturaleza: yérguela altiva y sublímala á las nubes para contemplar desde la cumbre de tu sapiencia á esos pigmeos que se llaman Gladstone y Pasteur, Gibbons, Leibniz, Poincaré y Menéndez Pelayo. Y perdona la osadía con que á tus armas de Roldán se atreve,

UN APRENDIZ DE LETRAS.

EL DOLOR ANTE LA RELIGION

II

"Pobre pecho nunca alcanza
la esperanza
que ha soñado á realizar:
que es de sueños nuestra mente
mar hirviente
que se agita sin cesar."
"Allá lejos onda leve,
cual la nieve,
nos convida con placer:
y al fulgor de su hermosura,
la ventura
el alma llega á perder."
"Mas ¡ay! al tocar la orilla,
donde brilla
nuestra dorada ilusión,
se estrella en el desengaño
y su engaño
deja muerto el corazón."

(P. ALBERTO RISCO.)

"Si quereis ser libres, empezad por ser justos," dijo Sieyés. La libertad, cristianamente entendida, es uno de los elementos de la felicidad. Hay un axioma que dice: "Lo que está contenido en una de las partes, *á fortiori* lo estará en el todo." Puedo, pues, modificar la máxima de Sieyés, y decir: "Si quereis ser felices, empezad por ser justos."

Un *escritor contemporáneo* se ha propuesto probar que todos nuestros sufrimientos tienen su origen en el desarreglo de nuestras costumbres; y que si en nosotros mismos no encontramos la causa de nuestros dolores, debemos buscarla en nuestros antepasados. (1) Esto, en verdad, tiene mucho de exacto; pero prescindiremos de ello por completo ahora, porque hay muchos dolores, y especialmente los más agudos cuales son los dolores del alma, cuya causa natural no conocemos.

Es una verdad: existe el dolor fuera de toda causa conocida; existe con toda su aterradora realidad, con toda su punzante agudéz.

Llega un día en la vida, y no muy lejos de sus principios, cuando el corazón se siente fatigado, el alma está vacía, el tedio y la tristeza tiñen el horizonte de colores sombríos. Una nueva necesidad se siente: el alma necesita unirse á otra alma, el corazón adolorido necesita apo-

(1) Esto se refiere más á lo que toca á las enfermedades y á la miseria por los derroches y los desórdenes de los antecesores.

yarse en otro corazón; es necesario un amigo.

El solitario viajero que en mitad del día y bajo los rayos de un sol canicular recorre las estepas del Asia ó las pampas de América, no saluda con tanto entusiasmo el murmurio del arroyo que corre oculto bajo la fronda del cercano bosquecillo, como saludamos nosotros la primera amistad, el primer corazón que nos franquea su entrada, la primera alma que nos dá su calor. Este es el edén soñado; el adolescente no tiene ya que desear. La amistad llena y embellece sus días, arrulla con dulces cánticos sus rosados ensueños. Su vida es un encanto; y si la sombra de la muerte cruza por su mente, ¡oh!, se dice, qué dulce es morir; qué dulce es dormir el eterno sueño en una apacible necrópolis, á la sombra de un sauce ó de un ciprés, al lado de mi amigo, con las manos enlazadas y en una unión que ya nadie podrá destruir.

Muy bellas son tus ilusiones; pero olvidas, amigo mío, que en el Libro Santo está escrito: "Nada hay más raro que un amigo verdadero."

Es aún muy joven, y sin embargo, los colores de su rostro se han marchitado, sus ojos están orlados por círculos oscuros que denuncian las noches de insomnio, y de su pecho se escapan involuntarios suspiros. ¡Ha sufrido tanto! La parca despiadada ha arrancado de sus brazos aquel amigo que era su segunda existencia *(alter ego)*, y desde entonces vaga solitario sin encontrar un eco que responda á sus gemidos.

O algo peor le ha acontecido: aquel amigo á quien había abierto su pecho, aquella alma unida con la suya, aquel corazón hermano del suyo y á quien había consagrado todo su afecto, se ha enfriado sin causa razonable, ha pagado con el más frío desdén las manifestaciones de su amistad. Ha sido traicionado y burlado en sus más delicados sentimientos, y maquinalmente repite en el colmo de su desengaño y de su dolor: "Nada hay más raro que un verdadero amigo."

Pero no: la soledad del corazón es horrible; la vida, sin ensueños, sin ideal, ¿vale para él la pena de vivirla? Es preciso buscar un ser sin ambiciones, débil al par que dulce, amable y amante, hecho para consolar, á prueba del dolor y del sacrificio y capaz de llenar de un noble fuego su corazón y de felicidad su vida. Corre al pie de los altares, y vuelve trayendo de la mano á la que ha de ser el ángel de su existencia. Ha alcanzado la meta, y su dicha está asegurada para siempre.

No ha transcurrido mucho tiempo y ya siente la desilusión. Si la muerte hubiera roto esos lazos, muy doloroso sería; pero por lo menos en el fondo del corazón existiría una imagen querida, capaz de perfumar sus recuerdos y causarle los éxtasis de una visión desvanecida. Pero no ha sido eso. ¿Cuál de los dos se ha traicionado? Yo no lo sé. ¡Quizá sus mismos corazones! Sí, sus corazones les han hecho traición. Habían entrevisto un edén en medio del desierto, se habían embriagado con el aroma de sus flores, se habían entusiasmado con la música de sus brisas y con el susurro de sus fuentes; pero sopló un recio vendaval y todo desapareció. Sólo ha quedado el vacío, el tedio, el desencanto. ¿Cuánto peor habría sido si nunca existiera ese fuego sagrado que ardía al principio? ¡Oh! entonces ni siquiera el edén soñado.

Llega al final de su carrera, y al trepar el anciano á las nevadas cumbres donde ha de dormir el sueño del sepulcro, mira hacia atrás y ve en los flancos de la montaña tendidos los seres que en el curso de su carrera mortal le ayudaron á llevar las cargas de la existencia, como se ven los árboles del bosque después de una horrorosa tempestad. Entonces se pregunta: ¿Por qué ha sido siempre el dolor mi compañero desde que empecé el viaje al través del mundo? ¿Por qué bajo una forma ú otra me ha hostigado siempre? ¿Quién se empeña en arrancarme la felicidad? Pero estas preguntas no tienen contestación acá en la tierra. Sólo la Religión puede explicar el misterio.

El águila real encerrada en una jaula de oro ó plata no encuentra satisfacción en su regia morada, y siempre la halla estrecha, porque su deseo es remontar el vuelo á las regiones del espacio, hasta ir á perderse en los resplandores de la aurora ó en los deslumbradores rayos del sol meridiano. El alma humana está en un

lugar estrecho en demasía, pues ha sido hecha para lo infinito; pero cuando se deja enervar por las dulzuras afeminadas de la tierra, cuando se encuentra bien en las blanduras de la molicie y empieza á desear hacer aquí morada permanente, entonces viene el apóstol dolor á mostrarle la estrechez de su prisión y hacerle desear una mansión capaz de saciar sus aspiraciones inmortales. He aquí que el dolor es una providencia amorosa de Dios, es, como dice un gran escritor, una ala sobre-añadida al alma para ayudarla á volar por las regiones del infinito.

¿Quién desearía morir y quién suspiraría por el cielo si no existiera el dolor en la tierra? Aquel grito sublime de los santos: "Que muero porque no muero," y el cual sólo lo daban después de años de soledad, de oración y penitencia, también lo arranca un gran dolor: "¡Oh cuánto amo la muerte porque ella dará fin á mis tormentos!" En verdad que nada nos prueba tanto el amor que Dios nos tiene como el dolor.

Pero no sólo á nosotros mismos nos sirve de ángel que despierte nuestros deseos inmortales, sino que tiene el singular privilegio de servir de misionero para con nuestros hermanos. Hablo de su ministerio redentor. ¿Por qué acepta Dios el dolor como expiación? ¿Por qué le es agradable el dolor? Esto es un misterio; pero es cierto que El lo acepta, y que á todos aquellos á quienes más ha amado en la tierra les ha dado más colmada la copa de los dolores. Y tanto lo han comprendido así sus predilectos, que ellos han sido los mayores verdugos contra sí mismos, ya aceptando complacidos los tormentos que les daban los tiranos, ya condenándose voluntariamente á las más austeras penitencias.

Escuchad: al frente del Tabor está el Calvario; en el primero se desarrolla una escena de gloria, y el mismo Dios dice: "Este es mi Hijo amado en quien tengo mis complacencias." En el otro la escena es la más dolorosa y la más sangrienta, y ese mismo Hijo de Dios, saciado de amarguras, exclamó: "Padre mío, ¿por qué me has desamparado?" Ese fué el mayor de los dolores, porque fué el dolor que salvó al mundo. Pero descendamos á otras esferas más conocidas de nosotros.

El aprendizaje de toda nuestra vida se reduce á convencernos de que no debemos contar en lo humano sino con nosotros mismos. ¡Oh! esto es muy doloroso: cuando llegamos á tener de ello experiencia práctica, derramamos lágrimas muy amargas. Pero hagamos de esas lágrimas nuestro apostolado.

Una madre salva á su hijo con los mismos dolores que le causa su pérdida; una esposa salva á su esposo con el mismo dolor que siente al verse ultrajada por esa mano que tanto ha amado; una madre salva á su hija por las mismas lágrimas que le arrancan sus liviandades. Basta ofrecer á Dios esos dolores, y pedir en cambio una gracia.

¡Oh qué bello es este aspecto del dolor! El dolor salvador del mundo, el dolor misionero!

San Ambrosio al ver á Santa Mónica bañada en lágrimas por los extravíos de Agustino, exclamó: "Es imposible que perezca un hijo de tantas lágrimas."

H. J. Barrera.

Guayaquil (Ecuador).



LA RELIGION DE LOS DUENDES

Por "La Revista Católica."

(Concluye.)

Leopoldo. Los Marciales.

Por cuanto se pudo averiguar, esta señora estaba en perfecta buena fe y no tenía la más mínima intención de querer engañar á la gente con fingidos milagros. En su estado hipnótico, su imaginación desenfrenada combinaba de un modo más ó menos fantástico las impresiones que recibía durante la vigilia.

Cuando estaba hipnotizada, Elena decía que tenía por compañero á un espíritu que se llamaba Leopoldo y que pretendía era el alma de aquel famoso embaucador italiano Cagliostro, cuyo verdadero nombre era Giuseppe Bálsamo. En sus apariciones, Leopoldo hablaba siempre francés, cosa que parecía algo rara en un italiano. Se le habló en italiano, pero el pobrecito no pudo responder palabra por boca de Elena.... porque ésta ignoraba esa lengua.



Celebración de la fiesta del *CORPUS* en el barrio del Calvario, Guatemala.

En las tertulias de la familia "Smith" se hablaba á menudo de los posibles habitantes del planeta Marte. Y he aquí que en uno de sus sueños extáticos Elena describió una visita á ese planeta hecha en compañía de su Leopoldo. Se le pidió diera una muestra de la lengua hablada por los *marciales*. La dió, pero ¡no era más que un francés estropeado!

Otras veces la señora Smith se figuraba que era la desdichada reina María Antonieta, guillotinada durante la revolución francesa, y representaba todas las circunstancias de la vida y muerte de la reina, pero con divertidos disparates, como por ejemplo el de hacer circular por las calles de París los tranvías eléctricos más de medio siglo antes que fueran inventados.

Conclusión.

Lo repetimos: no queremos negar que haya prodigios espiritistas que, si verdaderamente sucedieron como los refieren los testigos, no se pueden explicar sino por la intervención diabólica, pero estos casos deben ser muy contados y difíciles de averiguar; porque la primera cosa que se necesita para poder juzgar correctamente de un hecho es la *luz*, y la primera cosa que hacen los espiritistas cuando quieren obrar uno de sus "milagros" es rodearse de *tinieblas*, y ya se sabe que de noche todos los gatos son pardos.

Sin embargo la religión de los duendes cuenta numerosos partidarios en todo el mundo, que siguen creyendo en ella á pesar de todos los embustes que salen á luz. ¿Cuál es la razón del fenómeno? Muy sencilla. ¿Quién no se siente enamorado de una religión que cierra las puertas del infierno y abre de par en par las del cielo? Pues eso es lo que promete el espiritismo: que todos acabaremos por ser felices, sea cual fuere nuestra vida en este mundo.

Hemos escrito estos breves apuntes para que nuestros lectores sepan qué caso han de hacer de aquellos anuncios de espiritismo, hipnotismo y magnetismo personal que tan á menudo les salen al camino en muchos periódicos ingleses y españoles de estas partes. Su fin es sacar dinero del bolsillo de los bobos, cuyo número es sin número.

Tenemos á la mano una circular escrita en castellano y con máquina por una sociedad hipnotista de Rochester, Nueva York, en que se nos asegura que "el Hipnotismo es la ciencia maravillosa del siglo XX y en su posesión se encuentra el grandioso poder que permite al hombre dominar á sus semejantes y ser dueño de sí mismo, constituirse en la deseada personalidad que demuestra equilibrio propio y confianza, y crea en las amistades y relaciones sincera afección, en tanto que obliga á los enemigos y rivales á la respetuosa obediencia."

El fin inmediato de esta sociedad, que trafica en la humana credulidad, es vender su curso de hipnotismo. Para confundir á los incrédulos, nos dice que "centenares de ellos creían que nuestro curso era ó una farsa ó un fraude, y lo ordenaban sólo con el propósito de convencerse de que habían pensado cuerdamente; al principio lo hicieron por vía de experimento, después lo continuaron como una profesión."

Acaba echando este anzuelo que quizá muchos sencillotes se habrán tragado: "Si le dijéramos á Ud. todo lo que podrá Ud. realizar una vez conocido el Hipnotismo, nuestras declaraciones, quizás, ofenderían su credulidad y Ud. no las aceptaría como verdaderas."

¡Cómo saben aprovecharse de la curiosidad y de la credulidad de los hijos de Adán!



CARTA

S. C., etc.

Sres. RR. de "El Ideal."

Sentida y triste la leyenda de Balaguer, titulada "La Manta" que publica su Revista en su N.° 14 que acaba de llegarme: encierra la ingratitud filial, que el arrepentimiento purifica al fin, y termina por ende en nota grata.

No así la que con idéntico nombre de *La Manta* compuso el malogrado Ricardo Gil en silva sonora y con espíritu de honda amargura: el dejo de esa poesía es desconsolador y la impresión última es de angustia suprema: la despedida del padre abandonado es casi una maldición

que llenará de sierpes la vida del hijo ingrato. Pero en cambio también, qué diferencia de lenguaje, qué imágenes tan hermosas las de Gil en contraposición á la llaneza de Balaguer, que raya en desaliño: qué elegancia de versos rotundos y espléndidos los suyos, qué arte en la descripción de situaciones y sentimientos y cuánta hermosura y poesía en la escena final en que sobre los tres actores, grupo digno de ser perpetuado por cincel milagroso, corre un soplo trágico que produce el calofrío de las emociones hondas.

Les acompaño los versos, que no dudo que los reproducirán en su Revista, pues creo que los han de sentir de igual manera que su muy Atto. y S. S.,

El Doctor Fences Rédish.



COMPOSICIONES POETICAS

LA MANTA

Aunque tostara el sol en el verano
su piel, por el trabajo endurecida,
no dejaba su manta el pobre anciano;
aquella manta sin color, raída,
en las veladas del hogar tejida.

Heló su sangre la vejez, y luego
de los seres amados el desvío
heló también el alma del labriego;
y mitigar no logran ese frío
el sol en Julio ni en Diciembre el fuego.

Para luchar con él, falto de brío,
se embozaba en la manta vieja y rota.
¡Quién sabe! Acaso conservó en su trama
calor de alegre llama
que en el hogar ajeno nunca brota.

De un hijo, ya casado, en compañía
moraba y de un rapaz, un nietezuelo;
mas lo quiso el infierno, y de aquel hijo
trocó el amor en sequedad impía.....

El infeliz abuelo,
en la ahumada cocina del cortijo
era un estorbo ya; bien lo sabía.

En su infame abandono
decía con dolor, mas sin encono:
—El es débil; es *ella* la culpable;
ella, que sin entrañas ni conciencia
su cariño me roba miserable.

Como el hijo era humilde jornalero,
faltaba de su hogar desde la aurora
hasta el momento en que la luz acaba;
y el viejo, sin hablar, el día entero
en un rincón pasaba
viendo á aquella mujer hora tras hora.

La mayor de sus penas
era escuchar su acento rencoroso
cuando al ir y venir en sus faenas
le censuraba por vivir ocioso.....
Y el pobre sér inútil, que el trabajo
tanto amó, la escuchaba silencioso.

Al verlo entristecido y cabizbajo,
¡qué de reproches por su genio adusto!....

Si alguna vez, con ansia de cariño
mecía en su regazo al pequeñuelo,
la madre, sin razón, alma de hielo,
de entre los brazos le arrancaba al niño.

Hasta en la mesa, con desdén injusto,
por su senil torpeza molestados,
amargaban su pan, y parecía
que contaban sus míseros bocados.
....

Era una noche del invierno, fría
y serena á la vez; una de aquellas
en que copian los troncos escarchados
el claro chispear de las estrellas.

Los tres se hallaban al hogar sentados:
él, sumido en sus negras reflexiones;
ellos lanzando su clamor eterno,
preñado de punzantes alusiones.

Dijo el marido:—¡Largo es el invierno;
quizás falte trabajo!.... Ella, insinuante:
—¡Trabajo faltará, pero no cargas!....

Para el anciano frases tan amargas
fueron gotas que el vaso rebosante
verterse hicieron.... Levantóse erguido
como león que al golpe se despierta,
y con voz por la cólera vibrante,
—Yo os libro de una carga en el instante,
exclamó dirigiéndose á la puerta.

Detenerle intentaron.... pero el viejo,
—Es inútil, me alejo
para siempre,—añadió de muerte herido.

La puerta abrió después: ráfaga helada
por ella penetró, y á la mirada
surgió la noche en toda su negrura....

Al suelo arrojó entonces con nobleza
la manta, que era toda su riqueza,
y así dijo al ingrato, entristecido,
trocada ya su cólera en ternura:
—Esa manta recoge;
¡ella te abrigará la noche oscura
en que tu hijo de su hogar te arroje!....

RICARDO GIL.

EL SACERDOTE

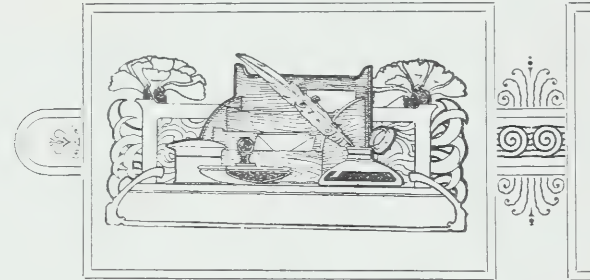
Yo admiro toda abnegación. Venero
Al que fortuna, hogar y patria deja,
Que del tumulto mundanal se aleja
Para tomar la cruz del misionero.

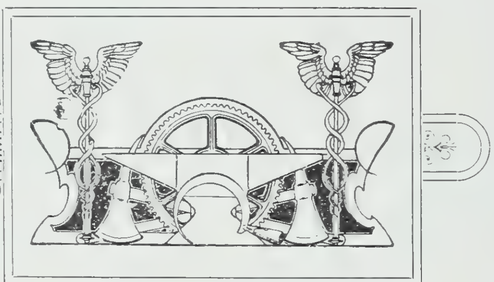
Le calumnian.... él sigue su sendero
Y en su misión de caridad no ceja,
Es su arma la oración, nunca la queja,
Que él es de paz heraldo y mensajero.

El, que no busca la lisonja humana,
Sabe morir por la verdad cristiana
La luz llevando á la región salvaje;

El, llegados al mundo, nos saluda,
Y al terminar nuestra batalla ruda
Valor nos dá para el eterno viaje.

ALFONSO ROBLEDO.





SECCION CIENTIFICO-INSTRUCTIVA

LA PORTLANDIA LUNÆANA

(Planta ornamental guatemalteca.)

Bibliografía: *Portlandia Lunæana* H. Baill, en Hist. des pl. vii 333.—*Cantarea Lunæana* H. Baill. en Adansonia xii 301.—*Portlandia Lunæana* H. Baill. en John Donnell Smith, *Enumeratio Plantarum Guatemalensium*, 2,757.—Artículos *Portlandia* de los Diccionarios de Guérin, Drapiez y Larousse.

GRACIAS á la feracidad de su suelo y á la variada distribución de sus climas y altitudes, Guatemala—situada en la subregión *Centrali Americana*—se enorgullece, y con razón, de tener una de las floras más ricas del orbe, comparable, tan solo, á las del Brazil y Venezuela.

Cuando se llegue al conocimiento exacto de esa Flora, gracias á consciente y detenido estudio, grandísima utilidad obtendrán de ella, indudablemente, muchos ramos de la industria humana.

La Floricultura, entre otros, será beneficiada con la adquisición de especies que vegetan en las selvas de la *costa* y *boca costa*, generalmente ignoradas hoy, y que están como esperando que una mano bienhechora las traslade á paraje propicio, para hacer gala del perfume ó del color de sus flores, y lucir el admirable conjunto de sus órganos.

Baste recordar, en prueba de nuestro aserto, que de la especie *Anthurium scherzerianum* Schott., indígena de Guatemala, han formado por el cultivo, los floricultores belgas, lindas variedades que llamaron la atención—según el decir de la Prensa—en las Florales de Gante, recién celebradas.

Otro tanto sucede con algunas especies de orquídeas guatemaltecas, con esa variadísima colección de rubiáceas y oleáceas que llama el vulgo "jazmines del monte", con el surtido maravilloso de

helechos *(Adianthum)* que ornamentan los corredores de nuestras casas, etc.

Pero ninguna planta ornamental tan digna de estudio y admiración como la *Portlandia Lunaeana!*

A ella, pues, y como un homenaje de cariño á la memoria de nuestro primer botánico, señor doctor don David Luna, dedicamos estas mal hilvanadas líneas, que ojalá sirvieran de estímulo para que verdaderos maestros emprendieran el estudio de las "Plantas Ornamentales de Guatemala", que deja iniciado—solamente iniciado—un admirador de su riquísima Flora.

En un viaje que por estudios botánicos hizo el Doctor don David Luna, acompañado de don Domingo Samayoa, á la finca San Jorge—de la zona de Pochuta, del departamento de Chimaltenango—tuvo la suerte de ver floreciendo algunos arbustos que ofrecían bellísimo aspecto, con sus copas cuajadas de grandes flores blancas, como campánulas.

Habiendo traído flores, semillas y hojas—así como brotes que, plantados, se lograron con toda felicidad floreciendo después de 3 ó 4 años—emprendió el estudio de la especie, creando el género *Dryadesia,* por no encontrar ninguno cuyos caracteres correspondieran á los de aquella.

Remitida, poco después, á Mr. Firmin Bocourt por el Licenciado don Juan J. Rodríguez Luna, fué estudiada por Mr. H. Baillon, notable botánico del Jardín de Plantas de París, resultando que el género *(Portlandia)* era conocido, pero no la especie, la cual dedicó al Doctor Luna dándole su nombre: *Portlandia Lunaeana,* H. Baill.

El género *Portlandia,* de la familia de las *Rubiáceas* y de la tribu de las *Chinchoneas,* dedicado á la Duquesa de Portland, fué creado por Linneo, quien lo incluyó en la *Pentandria Monogínea,* y rectificado por Roberto Brown, el cual le asignó los siguientes caracteres distintivos:

Periancio doble: el exterior (cáliz) ovoideo, tubuloso, soldado con el ovario, pentapartido, pentanerviado, de lóbulos (sépalos) grandes, oblongos, foliáceos y persistentes; el interior (corola) súpero, muy grande, infundibuliforme, pentágono, de tubo corto, de garganta amplia, desnudo, dividido en cinco segmentos (pétalos) obtusos.

Estambres: cinco insertos abajo de la garganta del limbo, de filamentos filiformes y de anteras lineales, largas y casi salientes.

Ovario: ínfero, bilocular. Ovulos numerosos, horizontales, anátropos, sostenidos por placentas erguidas de cada lado del tabique. Estilo filiforme, más largo que el periancio interno, terminado por una estigma indivisa y no inflada.

Fruto: cápsula oval, leñosa, pentágona (por las 5 nervaduras persistentes), truncada, de vértice loculicida-bivalbo y coronado por el limbo periancioide externo. Semillas numerosas, elípticas, comprimidas, puntuadas, de ombligo carnoso é inflado. Embrión ortótropo en el eje de un albúmen carnoso. Cotiledones semi-cilíndricos, obtusos. Radícula cilíndrica, centrípeta, muy próxima al ombligo.

Las *Portlandias* son arbustos de hojas opuestas, de peciolo corto, lanceoladas, elípticas, lustrosas, de estípulas grandes y triangulares; de pedúnculos axilares *uni ó trifloros;* de flores blancas. (1)

Además de nuestra especie guatemalteca cuenta el género con dos más: *P. coccinea,* Swartz y *P. grandiflora,* Swartz, que crecen entre las rocas, al pié de las montañas de Jamaica, Santo Tomás, otras Antillas y Venezuela.

Siete *Portlandias Lunaeana,* que sepamos, existen cultivadas en la capital: cinco en la casa que fué del Doctor Luna (4ª. Av. Sur), una en la de Doña Leonor v. de Rubio (4.ª Av. Sur) y la otra en la de don Federico Rubio (12.ª C. O.). El Licenciado Rodríguez Luna tiene tres, plantadas por él, en el ingenio de "Capetillo."

Cuando florecen, en el mes de julio, son dignas de observarse: tal lo afirma el artista don Alberto G. Valdeavellano,

---

(1) Respecto á la *P. Lunaeana,* es digno de notarse que el número *seis* sustituye al *cinco;* así, el cáliz tiene *seis* sépalos, la corola *seis* pétalos, el andróceo *seis* estambres, la cápsula *seis* caras, etc., siendo ésta la razón en que se fundó el Dr. Luna, indudablemente, para crear el género *Dryadesia.*



La Portlandia Lunæana.

(Planta ornamental guatemalteca.)

á quien debemos la fotografía de una de ellas, que ilustra este ligero esbozo.

¿Y qué mejor elogio de la belleza de la *Portlandia Lunacana*, que la afirmación de un artista como Valdeavellano?

———

Probable es que nuestra especie goce de las mismas propiedades que la *grandiflora*, circunstancia que la haría doblemente importante, como planta medicinal y de ornamento.

La corteza de ésta, aunque poco usada, se conoce en el comercio con el nombre de *quina nova* y se recomienda como tónica y amarga. Contiene una materia grasa, ácido *Kinóvico*, una materia resinosa roja, un tanino, goma, almidón, una materia amarilla, leñoso, y un alcaloide especial; carece de *quinina y chinchonina* y no posee, en consecuencia, la virtud febrífuga que algunos autores le consideraban.

HERBOLARIO.

Agosto de 1913.

INFORMACION EXTRANJERA

ROMA

Audiencias.—El día 3 de Julio recibió Su Santidad en audiencia privada á Mons. Buenaventura Carretti, auditor de la Delegación Apostólica de los Estados Unidos. El Sumo Pontífice oyó con grandísimo interés la relación de Mons. Carretti sobre el estado y progreso de la Iglesia Católica y del clero en esta nación.

—El día 6 por la tarde tuvo lugar en el patio de San Dámaso en el Vaticano una numerosa recepción compuesta de 16,000 miembros de las asociaciones de mujeres católicas y Comunidades religiosas. El nuevo Obispo de Matanzas acompañaba al Sumo Pontífice.

—El día 11 del mismo Julio fué recibido por el Sumo Pontífice en el patio de San Dámaso una peregrinación compuesta de 659 alemanes. El mismo día por la mañana fué concedida una audiencia privada á los Directores de la peregrinación.

—Unos 15,000 jóvenes procedentes de los Estados Unidos entre los que figuraban un gran número de cadetes visitaron á Su Santidad el 20 de Julio. Al entrar los cadetes en el patio de San Dámaso, los zuavos pontificios les tributaron los honores militares. Al aparecer el Sumo Pontífice en el balcón, la banda tocó una marcha pontifical, mientras que los cadetes arrodillados victoreaban con entusiasmo al Príncipe universal de la Iglesia. Acto seguido el Papa les dirigió la palabra exhortándoles á proceder siempre como fervientes católicos en el cumplimiento fiel de sus deberes para con Dios y para con la patria. Al terminar el Sumo Pontífice les dió su paternal bendición.

—Otra audiencia interesante fué la de más de 7,000 niños que recibieron en los pasados meses su primera comunión en las diferentes parroquias de Roma, acompañados por sus maestros, y por algunos religiosos y sacerdotes.

ESPAÑA

El Congreso Catequístico de Valladolid.—El acontecimiento religioso-social más importante de estos últimos meses, en España, ha sido, según parece, la celebración del Primer Congreso Catequístico Nacional.

En Valladolid á fines de Junio se verificaron las sesiones. La ciudad estaba de gala, con profusión de adornos en sus principales calles y edificios, en honor de sus huéspedes. Inscribiéronse más de 20,000 adherentes y tomaron parte en la gran asamblea 7,000 congresistas.

Las sesiones generales del Congreso se celebraron en la Catedral, con asistencia del Emmo. Cardenal Cos, Arzobispo de Valladolid y de unos 20 prelados entre Arzobispos, Obispos y Abades mitrados; además las autoridades civiles y repre-

sentaciones del clero, de las órdenes religiosas y de la prensa.

Varios prelados y otros insignes oradores pronunciaron discursos tan elocuentes como llenos de profunda filosofía, patentizando la necesidad é importancia que tiene la enseñanza del catecismo para la civilización, moralización y progreso de las sociedades y sobre todo para el bien espiritual de los individuos. Las salvas de atronadores aplausos con que eran acogidos los más sublimes períodos de esos discursos atestiguaban el entusiasmo de los oyentes. El día de la clausura asistió el Nuncio de su Santidad quien revestido de pontifical dió la bendición solemne.

Los trabajos del Congreso se dividieron en cuatro secciones: 1.ª, Catequistas; 2.ª Didáctica; 3.ª Organización de Catecismos; 4.ª Catecismos de adultos y catecismos especiales. Se presentaron más de 240 memorias ó estudios relacionados con estos temas.

Hubo durante el Congreso tres Comuniones generales: la de señoras el día 27, acercándose unas 3,000 á la Sagrada Mesa; la de hombres el 28, comulgando unos 1,500 entre los que se contaban muchos distinguidos caballeros y bizarros militares, estos últimos luciendo, sin cobardes respetos humanos, los brillantes uniformes de diversas Armas del Ejército.

La Comunión general de niñas celebrada el 29 fué nota tan simpática como conmovedora y edificante. Como la concurrencia no hubiera podido caber en ningún templo, pues fué de unas 10,000 personas, de las cuales poco menos de la mitad era de niños comulgantes, la ceremonia se verificó en el lugar que ocupan los espaciosos jardines del "Campo Grande," acotados convenientemente con una empalizada cuyos postes remataban en cruces y gallardetes y ostentaban los nombres de cada escuela catequística. Los niños y niñas colocados en correcta formación, agrupados por parroquias y con sus respectivos catequistas á la cabeza, ocupaban una extensión de 140 metros de largo por 70 de ancho. La Misa la celebró el Eminentísimo Cardenal Arzobispo, en un templete preciosamente adornado, estando la parte musical á cargo de la banda militar de Isabel II y de la Capilla Isidoriana.

Parte interesantísima del Congreso fueron las sesiones prácticas de catecismo en que varios insignes profesores demostraron públicamente los ingeniosos y admirables métodos que emplean para la enseñanza del catecismo, métodos que no solo no van en zaga, sino que más bien podrían servir de modelo, á los más perfectos de la pedagogía moderna.

Instalóse también en conexión con el Congreso una lucida Exposición Catequística, en que, entre otras, había una interesantísima sección de material de enseñanza, no faltando gramófonos y cinematógrafos aplicados á ese fin.

Por último, hubo en el Colegio de Padres Jesuitas varias sesiones de proyecciones en negro y en colores, despertando gran interés y atrayendo numerosísima concurrencia, que quedó altamente complacida.

En resumen, el Primer Congreso Catequístico Nacional Español fué un gran éxito y una elocuente demostración de que los católicos españoles luchan y lucharán, cada vez con mayores bríos, contra la irrupción de la enseñanza atea, que sería verdadera irrupción de barbarie.

Sentencia.—En el proceso contra Sancho Alegre, el anarquista que atentó contra la vida del Rey, la defensa quiso hacer aparecer al criminal como loco irresponsable; mas esto no pudo probarse, ni los médicos juristas pudieron ponerse de acuerdo y el tribunal dictó sentencia de muerte contra el reo, el día 9 de Julio. Se cree que será idultado por el Rey.

Un radical que comete un atentado y sufre providencial castigo.—En momentos de verificarse una romería religiosa en la Coruña, el radical socialista Benigno Pérez intentó lanzar una bomba de dinamita sobre los católicos. A tiempo de prepararla, estalló dejando muerto al profanador é hiriendo á varios individuos que se encontraban cerca.

Grandiosa Comunión general de niños.—Los católicos organizaron una Comunión general nacional de niños para el 1.º de Mayo, festividad de la Ascensión del Señor. "El Debate" del 22 de Junio inserta el cómputo de niños y niñas

que recibieron la Sagrada Comunión el día señalado, esgún el cual en la Provincia de Valencia hubo 65,454; en la de Barcelona, 60,000; en la de Madrid,.... 58,373; en la de Zaragoza, 49,907; en la de Navarra, 35,850; en la de Sevilla, 35,000, etc. Total en todas las Provincias, 986,639; y añadiendo 17,706 según datos recibidos después de haber cerrado el total anterior, resulta un total general de 1.004,245 comuniones recibidas por niños españoles en un solo día, pidiendo por las intenciones del Soberano Pontífice. Este número total de comuniones fué enviado el 28 de Mayo al Santo Padre, pidiéndole una especial bendición para los niños y para los que cooperaron á tan hermoso acto.

ALEMANIA

Del juego al crimen y del crimen á la muerte.—Para satisfacer su pasión por el juego un joven de diez y siete años solicitó de una señora muy anciana, que le había visto nacer y que vivía en el piso último de su misma casa, en Berlin, una pequeña cantidad.

La señora, al saber para lo que era, rehusó el dársela, y entonces el joven, despechado, cogió un cuchillo y degolló á la pobre señora.

Al oír el ruido que produjo la caída del cuerpo de la víctima, subieron los padres del procaz criminal y éste, al verlos, se arrojó por una ventana y se mató á consecuencia de la caída.

PERU

Muerte del ex-Presidente Piérola.—El notable estadista peruano, Doctor Nicolás de Piérola ex-Presidente de la República y jefe del Partido Demócrata murió en Lima á fines de Junio último.

Este personaje, una de las eminencias de la política peruana, no ha desdeñado el hacer ostentación franca de sus creencias católicas en sus últimos momentos.

El 19 del citado mes el R. P. González, de la Compañía de Jesús, administró el Sagrado Viático al Doctor Piérola, revistiendo el acto grandísima solemnidad. El Santísimo fué acompañado por muchos sacerdotes y unos mil caballeros, pertenecientes á los mejores círculos sociales.

Para recibir más devotamente los últimos Sacramentos, el ilustre enfermo abandonó el lecho y se vistió, causando la admiración de los circunstantes este acto de dominio sobre sí mismo.

Su muerte fué sentidísima; la consternación era grande en todo el país.

Las exequias en la Catedral revistieron inusitada solemnidad.

El féretro en que reposaban los restos del Doctor Nicolás de Piérola, fué sacado del templo por los principales dignatarios de la Nación.

Organizado el cortejo fúnebre las personalidades más distinguidas se disputaban el honor de llevar las cintas que se desprendían de la carroza mortuoria.

Se sucedían discursos sentidos y conceptuosos, en representación de agrupaciones eclesiásticas, civiles, militares, literarias y científicas.

Más de 30,000 personas acompañaron los restos del Doctor Piérola hasta el Cementerio General.

El Ejército con uniforme de gran parada y las armas á la funerala cerraba el grandioso acompañamiento.

Los demócratas han acordado construir en el Cementerio un mausoleo digno de guardar los restos del que, en vida, fué su Jefe.

Los diarios de esa capital, comentando las extraordinarias manifestaciones hechas en los funerales del que fué Doctor Nicolás de Piérola, dicen, que han revestido los caracteres de una apoteósis póstuma que revela el afecto de un pueblo por uno de los más esclarecidos servidores de la Patria.

ARGENTINA

Un buen proyecto de ley.—El Ministro del Interior ha elaborado un proyecto de ley reglamentando la inmigración; con el objeto de sanear la admisión de extranjeros dispone en uno de sus artículos la expulsión de los individuos de malos antecedentes.

Los elementos socialistas creen ver en el mencionado proyecto una actitud hostil de parte del gobierno contra los miembros del partido. El proyecto será pasado al Congreso para su estudio.

ESTADOS UNIDOS

Enorme movimiento comercial. — Según los datos registrados en el puerto de Nueva York el valor de los productos importados de las naciones extranjeras en dicho puerto durante el último año fiscal pasa de $ 1.000.000,000 y el de los exportados es sobre $ 900.000,000. Para apreciar cuáles hayan sido los valores de los productos de importación y exportación en todo el país, basta recordar que el 58 por ciento de los artículos importados y el 37 por ciento de los exportados pasan por aquel puerto; de manera que entre unos y otros resulta un total de $ 4,350.000,000. El grande exceso del total de exportación sobre el de importación es considerado como una señal de la prosperidad material de la nación. Solo en el puerto de Nueva York se han recaudado en derechos de aduana sobre $ 200.000,000.

CHINA

Conversiones.—Según "The Catholic News" del 12 de Julio hubo en Pekin durante el año pasado algunas notables conversiones al Catolicismo. Entre otros merecen especial mención Lou Tseng Tsiang, Ministro del Exterior; un noble Tártaro, cuyo hermano es persona de gran autoridad en Honan; algunos miembros de la familia del ex-Ministro del Interior, y una Princesa de sangre real, nieta del Emperador Tao-Kwang, la cual murió santamente después de su bautismo.

PAGINAS RECREATIVAS

EL ANILLO DE PIO IX

(ANECDOTA)

En 1822, el abate Juan María Mastai Ferreti se hospedaba en París, en casa de su íntimo amigo el conde C.....

Veinticinco años después.... el abate Mastai, entonces Pío IX, sereno en medio del desquiciamiento general, detenía aquel turbio oleaje, á las puertas del Vaticano, con aquellas dos solas palabras: "¡Non possumus!"

En cuanto al conde C...., su antiguo amigo, descansaba tranquilamente en el cementerio del padre Lachaise, donde ya comenzaban á darse cita los muertos elegantes.

Había el conde dejado un hijo heredero de su nombre, que brillaba por su lujo y sobresalía por sus excentricidades entre la turba aristocrática que formó años después en Roma la embajada francesa.

Personificaba el joven conde la nueva edad en que desde algún tiempo ha entrado parte de la aristocracia: ilustre dueña que nace en la edad de las superioridades, degenera en la de los privilegios, y se extinguirá en la de las vanidades, si algunos de sus miembros no se encargasen de prorrogar su vida con una cuarta edad, la de las ridiculeces. El conde de C....., era el tipo exacto de esta última época, visto á la luz de la frivolidad parisiense, que le prestaba su carácter genuino.

Así pues, el conde C...., sin ser necio lo parecía, y sin ser malo, daba muestras de ello; porque á tales extremos llevan ciertas costumbres y ciertas preocupaciones, introducidas de común acuerdo por la ociosidad y la opulencia.

Frecuentaba el conde el Vaticano, y en más de una entrevista particular, habíale mostrado el pontífice un especial afecto, que llenaba de vanidad al joven . Gustaba el santo Pío IX de conversar con él recordándole los años de su juventud, con ese triste placer que experimentan los ancianos al traer á la memoria personas y sucesos de otros tiempos que les marcan, como las huellas que se dejan detrás, el camino recorrido en el desierto del pasado.

No se ocultaba á Pío IX, el estado moral del hijo de su amigo, y en más de una ocasión había intentado exhortarle

á la enmienda de su vida, y á la confesión de sus culpas. Más deteníale siempre en este último punto el temor de que por respetos humanos y por cortesía aceptase el conde falsamente su propuesta, y pasase así de pecador á sacrílego, que tan funestos resultados suele producir á veces la importunidad de un acto indiscreto.

Sondeaba, pues, con sumo tacto los pliegues de aquella alma, por ver si encontraba en ella rastros de esos nobles sentimientos de la juventud, que conducen al recto camino siempre, para todo lo que es grande y bueno.

Mas vió con dolor que era su alma como arpa rota, en que no existe ya cuerda alguna que pueda vibrar.

No se desanimó por esto Pío IX, y esperó, orando y rogando, porque el hombre de fe, para alcanzar, ora, y el hombre prudente, para lograr, aguarda.

No tardó en presentarse ocasión oportuna; murió en París la anciana condesa, madre del conde, y pronto llegaron á éste las nuevas de su muerte. Llegaron también á Pío IX, que tomando ejemplo del buen Pastor, dejó el aprisco entero por correr tras una oveja. Harto comprendía el pontífice que el ánimo dolorido tiende á elevarse al cielo, y que nunca arraiga mejor la semilla divina que cuando la tierra está regada con lágrimas.

Envió á llamar al conde, y dióle en una audiencia privada el más sentido pésame; revolvió luego en el corazón de aquel huérfano opulento cuantos sentimientos podía haber de amor, dolor, desengaño, amargura; el tristísimo abandono moral que, muerta su madre, le esperaba, y, apoyando de repente en su hombro aquella mano que ata y desata, le prometió con la fe de un santo y el tacto de un hombre de mundo, aplicar al día siguiente por el alma de su madre el santo sacrificio de la misa.

Arrasáronsele al conde los ojos en lágrimas, y conmovido por la bondad y turbado por la honra que se le hacía, quedó suspenso y sin decir palabra. Comprendió entonces Pío IX que había dado en el blanco, y dió un paso adelante, invitóle á unir sus oraciones de hijo á las que como padre y amigo le ofrecía, confesando y comulgando con el mismo objeto.

Siempre prudente, sin embargo, dejóle abierto el camino por donde fuera de su gusto la propuesta.

Mas con tal ingenuidad la acogió el conde, con tal acento de verdad prometió cumplir lo que se le pedía, y con tan profunda humildad pidió al pontífice que le escuchase él mismo en confesión, que alborozado éste y convencido de que la gracia de Dios triunfaba por su medio, accedió gustoso á su deseo, y prometió además administrarle al día siguiente, en su capilla privada, el Santo Sacramento de la Eucaristía.

A las siete de la mañana, hora en que diariamente solía celebrar Pío IX, confesaba el conde á sus pies los pecados de su vida entera. Sacó entonces el Papa de su dedo un anillo negro en que con letras blancas se veía escrita la palabra "muerte". Púsole él mismo en la mano del conde, mandóle como única penitencia que lo mirase todas las noches antes de acostarse y que se acordara de Pío IX. El conde lo prometió y lo cumplió. Tres años después entraba en un monasterio.

L. C.

❀ ❀ ❀

EL DISFRAZ DE OSO

EL último carnaval parisiense tuvo una nota tragi-cómica, de gran intensidad.

Discurría el público pacíficamente por los bulevares, comentando á su sabor el ingenio, ó el mal gusto, ó la oportunidad de los diversos disfraces, y entre éstos llamaba la atención poderosamente el de un individuo, de quien puede decirse que iba *haciendo el oso*. En efecto, rodeado de máscaras, iba un gran oso, ostentando su pelo gris sucio, balanceando la enorme cabezota y hasta lanzando de vez en cuando unos gruñidos *muy propios*.

La multitud aprobaba la exactitud de la copia, no sólo en la vestimenta, sino en la marcha y hasta en el olor.

Los chiquillos, traviesos, como es casi de rigor, daban á la *fiera* leves palmadas en el lomo ó le tiraban del pelo, con lo cual la máscara hacía sonar sus notables y característicos gruñidos, que hacían palmotear á la muchedumbre. Esta ova-

cionaba con frecuencia al individuo que tan feliz iniciativa había mostrado y que tan bien la llevaba á la práctica.

Los curiosos que rodeaban á aquel oso aumentaban cada vez más. Las bromas y aun los tirones menudeaban también, y el círculo formado, en cuyo centro marchaba el plantígrado, iba agrandándose.

Hubo un momento en que algún individuo apretó demasiado en el tirón y al sentir éste el oso, no solo lanzó un verdadero *rugido*, sino que, volviéndose rápido, descargó un terrible manotazo sobre un chicuelo que, por cierto, no era el autor de la fechoría. El susto cundió entre los que rodeaban al enfadado oso, y se aumentó al ver á éste en cuatro pies y sin cesar en su rugidos y en sus miradas amenazadoras, á todo lo cual siguió una carrera loca tras un grupo de individuos, que ya dudaron como casi todo el público, si aquello era una máscara ó un oso de verdad.

Un agente de Policía pretendió intervenir, y se dirigió á la máscara para detenerla por el desaguisado cometido; pero no bien se acercó, rodó por el suelo á impulsos de otro embite del oso, quedando con el uniforme destrozado por una potente garra.

Ya no hubo duda. El oso era un oso sin trampa ni maula.

El pánico dejó aquel terreno completamente limpio de gentío.

No tardó mucho en saberse que el oso era un pacífico animal, propiedad de una tribu de gitanos, acampados en la orilla del Sena, que, aprovechando el descuido de sus propietarios, se había lanzado á presenciar el Carnaval por las calles parisienses.



Gedeón hace el elogio de los medicamentos que se expenden en la Botica de Melgar. Y queriendo extremar las alabanzas dice:

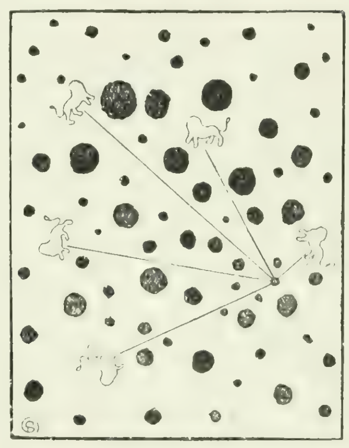
—No solo curan las enfermedades, sino que las evitan.

—¿Como?—le pregunta uno.

—Muy sencillamente. No hay más que tomarlos un cuarto de hora antes de notar el primer síntoma.

PROBLEMA

(Solución)



El punto de donde parten las líneas rectas representa el lugar en el cual debía colocarse el cazador para poder disparar sobre los cinco leones sin ningún obstáculo que se interpusiese entre él y las fieras.



PASATIEMPOS

Por X. X. X. V

Soluciones

Al jeroglífico: CUARTEL, es decir CU (q.) ARTEL (letra al revés.)

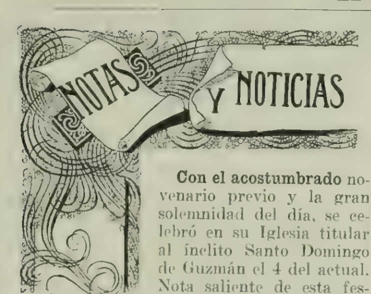
Al logogrifo numérico: NORMA.

A la metátesis: PADRE, PARED.



Entre novios. Ella. Cuando nos casemos va á ser necesario que tenga yo tres doncellas á mi servicio.

El.—Sí, encanto de mi vida, hasta una docena podrás tener si quieres, pero.... ¡no todas á la vez!



Con el acostumbrado novenario previo y la gran solemnidad del día, se celebró en su Iglesia titular al ínclito Santo Domingo de Guzmán el 4 del actual. Nota saliente de esta festividad religiosa fué el panegírico que hizo del Santo el elocuentísimo orador Pbro. Don Gabriel Mitjans. En su discurso sagrado el P. Mitjans supo hacer resaltar todos los bienes que la Orden de Predicadores ha reportado á la humanidad; enumeró las glorias de que justamente se enorgullece esa Orden: Tomás de Aquino, Alberto Magno, Catalina de Sena, Fray Angélico, etc.; recordó que los domínicos fueron parte principal en la evangelización y conquista de estas tierras americanas, en las que fundaron iglesias y conventos y misiones; habló de la Verapaz, (donde el orador se halla de Cura Párroco) tierra conquistada por frailes de Santo Domingo y tuvo bellísimas descripciones de esos lugares que santificó con su presencia la egregia figura de Fray Bartolomé de las Casas. En pocas ocasiones habíamos escuchado un discurso más lleno de fuego, de inspiración, de entusiasmo y de unción: el Pbro. Mitjans es un coloso de la oratoria sagrada.

Sociedad Literaria. — Con el nombre de Ateneo "Batres-Montúfar" se ha fundado recientemente en esta capital una asociación literaria de la que forman parte, notables y justipreciados escritores de la nueva generación, así como varios de nuestros respetables y antiguos maestros. Auguramos todo éxito á las labores de ese simpático centro, al que deseamos larga vida, y felicitamos á los fundadores de tan importante círculo de cultura.

Tenemos el agrado de honrar hoy nuestras páginas con un artículo científico de competente y muy ilustrado amigo que se oculta modestamente con el pseudónimo de *Herbolario.* "La Portlandia Lunaeana" es la primera de las producciones con que nos ha favorecido este estimable colaborador, á quien le damos los más rendidos agradecimientos, no dudando que nuestros lectores verán con el interés que se merecen, y con agrado, los importantes trabajos de *Herbolario.*

En las Beatas de Belén fué celebrado al Fundador de los Teatinos, San Cayetano, con toda solemnidad el 7 del corriente. En esta Iglesia, como en la Cruz del Milagro, con motivo del Quincenario de la Virgen de la Asunción, predicó el Pbro. Don Gabriel Mitjans.

Consocio que regresa.—El 12 del presente regresó de Europa, vía Estados Unidos, nuestro Consocio honorario el señor Don Antonio Carrera Wyld, Cónsul del Paraguay en Guatemala. Lo saludamos.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido un elegante folleto, impreso en los talleres de Sánchez & de Guise, que contiene la Relación de los Funerales del Ilmo. y Rvmo. Sr. Lic. Don Ricardo Casanova y Estrada, Arzobispo de Guatemala, corriendo insertos en dicho folleto los elogios fúnebres en latín y castellano que se pronunciaron en la Santa Iglesia Catedral por el Pbro. Antonio B. Castillo y M. I. Sr. Canónigo J. Angel Montenegro, respectivamente. La publicación fué dispuesta por el M. I. Señor Vicario Capitular, Pbro. Ignacio Prado. Mil gracias por el envío.

Se ha publicado el número de Julio de la *"Revista de la Sociedad Astronómica de España y América,"* que como de costumbre, se distingue por la importancia de los trabajos, todos originales, que se publican en ella, y por sus excelentes condiciones tipográficas. Contiene este número unas observaciones de Saturno, efectuadas por el Director del Observatorio de Atenas, señor Eginitis; una memoria sobre los progresos de la Astronomía y ciencias afines en 1912, por D. José Comas Solá; un estudio sobre las regiones polares, por D. Federico Armentor; discurso de D. Lauro Clariana, sobre la importancia de las Matemáticas; un artículo sobre los movimientos de la Luna, por D. Rafael Gago y otro sobre

el coeficiente de seguridad en la navegación, por D. Miguel González Aveño; observaciones de Venus por D. José Pratdesaba y una necrología de D. Federico Guillermo Ristenpart. Siguen las acostumbradas crónicas de la Sociedad Astronómica por D. Julio Presas, lo propio que una sección de noticias y efemérides astronómicas para Agosto de 1913.

De la importante Librería Religiosa de Barcelona, Calle Aviñó 20, han llegado á nuestra Redacción las siguientes publicaciones que mucho agradecemos:

Nada te turbe.... por el R. P. Pedro Aguilera, S. J.

La célebre Letrilla de Santa Teresa ha servido al autor de este precioso libro como *leit motif* de una serie de consoladoras reflexiones, á propósito para asegurar el bien inestimable de la serenidad espiritual en medio de los mayores contratiempos y decepciones de la humana existencia. La *paz del alma*, tesoro inapreciable, sin cuya posesión son de poco momento todos los demás, y con la cual se pueden desafiar tranquilamente todas las vicisitudes de la vida, será sin duda el fruto que la lectura y meditación de los elocuentes capítulos de este libro sazonará en innumerables almas. Por lo cual no podemos menos de encarecer su importancia y recomendarlo eficazmente á todos los directores y guías de las almas turbadas ó afligidas por las tribulaciones, y á cuantos cristianos necesiten un áncora que les dé estabilidad espiritual en medio de las borrascas del mundo.

Un volumen de XII + 262 páginas de 19 × 13 centímetros.—En rústica, *ptas. 2*; en pegamoit, rótulos oro, *ptas. 3*.

"**Historia de la Religión Católica, desde la Creación hasta nuestros días,**" por el Canónigo P. Poey.—Grado Elemental. Un volumen de 96 páginas, con numerosos grabados. En cartoné, ptas. 1.

El presente librito, primero de una serie, que el Canónigo Poey dedica á la enseñanza de la religión en escuelas y colegios, centros catequísticos, patronatos obreros, etc., reune tal conjunto de cualidades didácticas, que con justicia puede ser colocado entre los que están á la cabeza de los tratados similares, publicados hasta el día de hoy.

En las noventa y seis páginas de la obrita que anunciamos, su sabio autor ha logrado encerrar con orden y claridad insuperables todos los hechos más importantes de la *Historia de la Religión Católica*, considerada en sus tres partes: *Antiguo Testamento, Vida de Jesucristo* é *Historia de la Iglesia* hasta nuestros días.

A pesar de la capital importancia de esta última materia, lo corriente es verla preterida ó imperfectamente tratada en todos los textos, hoy más en boga.

En la obrita del Canónigo Poey la exposición de la materia se ha dispuesto de modo que cada página contenga una lección completa, dividida en un corto número de puntos de brevísima extensión, convenientemente ilustrados para mejor grabar los hechos en la memoria. Todas las lecciones llevan al pie un cuestionario que obliga al alumno á fijar la atención en el texto y á preparar y formular las diversas contestaciones.

Como libro didáctico para la enseñanza de la *Historia de la Religión Católica*, en su primer grado, es de lo mejor que se ha escrito, y la *Librería Religiosa* lo ofrece á todos los centros de instrucción y propaganda en las condiciones más ventajosas, junto con el inmenso surtido de obras doctrinales que posee.

Los pedidos á esta Casa editora deberán acompañarse de su importe, más Ptas. 0.25 por el Certificado, ya sea en libranzas ó giros postales, y serán ejecutados á vuelta de correo, francos de porte.

NECROLOGIA

El 7 del corriente falleció en Bournemouth, Inglaterra, el niño Alberto Goubaud-Carrera, hijo de nuestros distinguidos amigos señores Don Alberto Goubaud y Doña María Carrera de Goubaud.

Acompañamos muy sinceramente en su muy justo é inmenso pesar á los afligidos padres, y deseamos que Dios Nuestro Señor les envíe conformidad para soportar tan profundo é inesperado golpe.

Doña Josefa Justiz de Mendive, madre política de nuestro estimado amigo Don Luis G. Posse, Canciller de la Legación de Cuba, falleció recientemente en París.

Presentamos á la familia Posse-Mendive nuestras expresiones de viva condolencia.

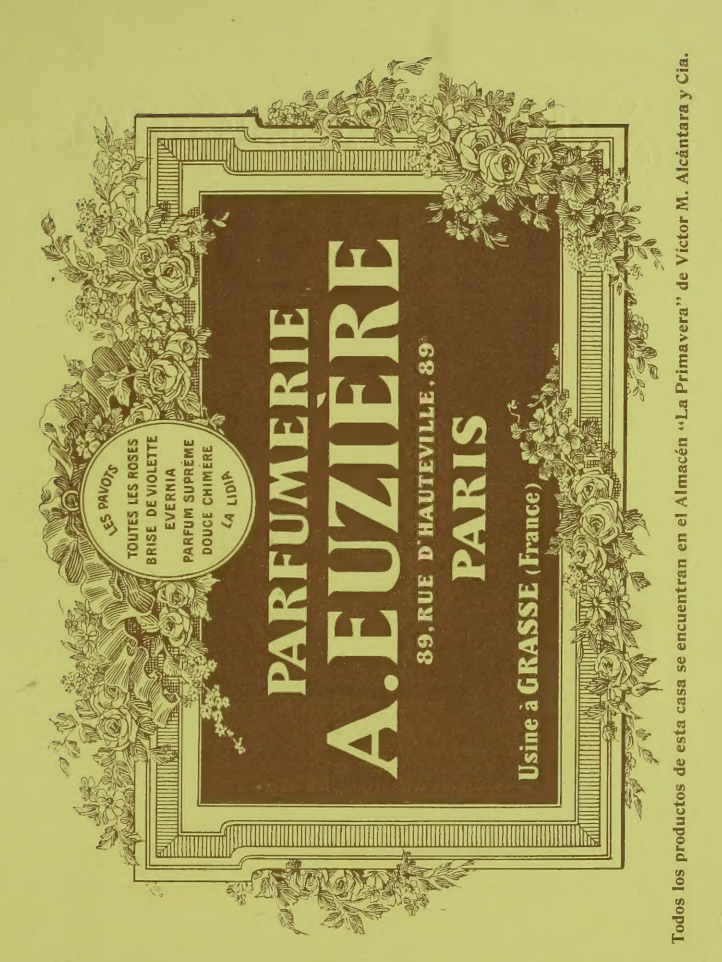


JESUS PEREZ
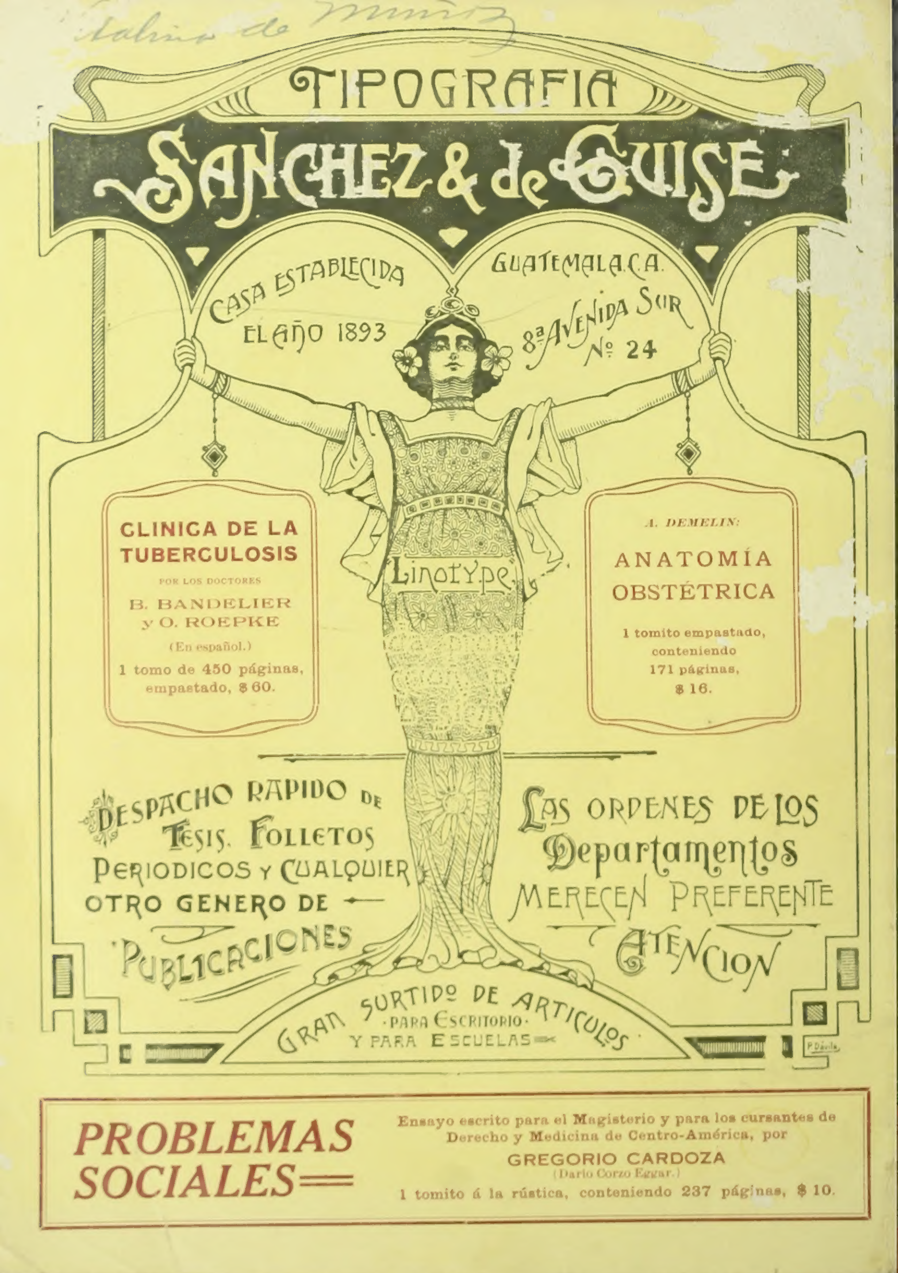
— Portal del Comercio —

Nueva remesa de paraguas en calidades finísimas; alta novedad en puños ART NOUVEAU para señoritas y caballeros. No habiéndome quedado ningún rezago de la última temporada, garantizo que son recién importados, y por lo tanto de gran duración.—Tejidos de seda ART NOUVEAU gran variedad.—Adornos de fantasía perlados.—Perfumería de las más acreditadas casas de París, entre tanto las últimas creaciones de la casa Coty; lociones para usos íntimos. Cremas para suavizar, blanquear, aterciopelar, y en una palabra, para embellecer el cutis.—Varias otras composiciones químicas.—Surtido completo de medias de GRAN FANTASIA en seda, hilo de Escocia y mercerizadas.—**En artículos para caballeros surtido completo.**

Próximamente recibiré grandes remesas de novedades--Precios siempre muy razonables



Los productos de la **Perfumería A. EUZIÈRE** son actualmente los preferidos de la alta sociedad francesa, por la delicadeza de sus esencias y la bondad de todas las materias primas. Se recomiendan especialmente los perfumes llamados **"Les Pavots," "Toutes les Roses," "Brise de Violette"** y con particularidad el nuevo perfume "EVERNIA," que es el favorito de las grandes artistas parisienses.


TIPOGRAFIA
SANCHEZ & de GUISE
CASA ESTABLECIDA
EL AÑO 1893
GUATEMALA C. A.
8ª AVENIDA SUR
Nº 24
Linotype
CLINICA DE LA TUBERCULOSIS
POR LOS DOCTORES
B. BANDELIER
y O. ROEPKE
(En español.)
1 tomo de 450 páginas, empastado, $ 60.
A. DEMELIN:
ANATOMÍA OBSTÉTRICA
1 tomito empastado, conteniendo 171 páginas, $ 16.
DESPACHO RAPIDO DE TESIS, FOLLETOS PERIODICOS Y CUALQUIER OTRO GENERO DE PUBLICACIONES
LAS ORDENES DE LOS Departamentos MERECEN PREFERENTE ATENCION
GRAN SURTIDO DE ARTICULOS
PARA ESCRITORIO
Y PARA ESCUELAS
P. Dávila
PROBLEMAS SOCIALES
Ensayo escrito para el Magisterio y para los cursantes de Derecho y Medicina de Centro-América, por
GREGORIO CARDOZA
(Dario Corzo Eggar.)
1 tomito á la rústica, conteniendo 237 páginas, $ 10.